862.8
T2553a
V.38
no.16

El Nuevo Oriente del Sol

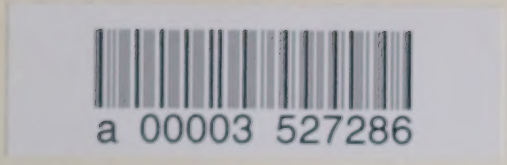
Vega Carpio

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~863.8~~
~~T2553a~~
~~v.38~~
~~no.16~~


a 00003 527286

This book must not be taken from the Library building.

EL NUEVO ORIENTE DEL SOL,

Y MAS DICHOSO PORTAL:

AUTO AL NACIMIENTO

DE CHRISTO NUESTRO SALVADOR,

DE FREY LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas que hablan en èl.

La Virgen.	*Una Ciudadana.*	*Gil, Pastor.*
San Joseph.	*Julio, ventero.*	*Domingo, pastor.*
Un Angel.	*Silvia, ventera.*	*Filardo, pastor.*
La Fama.	*Dorindo, ventero.*	*Miguèl, pastor.*
Un Ciudadano.	*Corinda, ventera.*	*Musicos.*

Sale la Fama vestida à lo Romano, con falda corta, y alas; y si pareciere, traerà los versos cantados.

Fam. O vosotros los que dais
feudo à Roma, tributarios
del siempre Cesar Augusto,
como a señor soberano.
Oìd la voz de la Fama,
que del Orbe los espacios
discurre, à quanto domina
el sacro Laurel Romano.
Al Tartaro, Scyta, Assyrio,
al Caldeo, al Mautitano,
en las cuevas al Rifeo,
y en las montañas al Caspio.
Al Arabe, al Aleman,
al Macedon, al Citano,
al de la Tracia, y la Persia,
al de la Dacia, al Albano;
Al de la Mayor Armenia,
al de Tesalia, al Greciano,
al Ungaro, al de Fenicia;
al de Lituania, y Polaco,
Al Flamenco, al Español,
y de las Galias al Franco,
al Britanico, y Tudesco,
al Bohemio, y Transilvano.
Moscobia, Vulgaria, Frigia,
Panonia, Licia, Tebanos,
Tebayda, Candia, Boecios,
Cretenses, Ionios, Pichardos,
Al de Oriente, y Occidente,
Indio, Medo, Transmontano,
Gabaonitas, y Amorrèos,
Negro-Pontos, y Espartanos.
Al imperio Israelita,
y a todo el Pueblo Judayco,
que con Fè al Santo Mesias,

B62.8
T253a
v.38
no.16

por horas està aguardando;
que ſegun las Profecias
de los Profetas Sagrados,
Iſaìas, y Miqueas,
el Verbo Dios ha encarnado.
Y à todos quantos rendis
parias, y ſois fundatarios
de la Sacra Ceſarea,
exorto, requiero, y mando,
que en las Ciudades, ò Villas,
donde ſois originarios,
la razon de vueſtros nombres
tome legal Eſcrivano,
el ſeñalado tributo,
pagando allì de contado:
para lo qual prevenidos
ay ſuma copia de Erarios.
La primera diſcrecion,
de dos que ha dado el Senado,
es aqueſta en el Imperio
del Auguſto Otaviano. *Vaſ.*

Sale la Virgen, y San Joſeph.

Joſ. Un tanto alarga el paſſo,
Eſpoſa dulce, Celeſtial Maria,
que ya al obſcuro Ocaſo
el rubio amante con veloz porfia
apriſa acerca el coche,
y llega la funeſta, y triſte noche.
No os quiero dar enojos,
que ſabe el Cielo como yo quiſiera
llevaros en los ojos,
y ſer Arlante de eſſa clara Eſfera,
que lo ſoy no recelo,
q̃ en vos llevo, Señora, al miſmo Cielo,
porque ſi tiene Eſtrellas,
ricas, y hermoſas, como vos ninguna;
la luz que tienen ellas
por vos la gozan, y la blanca Luna
ſus claros reſplandores,
Mayos, y Abriles, oloroſas flores;
y el brillante Lucero,
Aſtros cambiantes de uno, y otro Polo
en vos lo conſidero,
el Medoro Climene, el roxo Apoſo,
que ſois, Señora mia,
de la noche el farol, la luz del dia.
Si las Sibilas bellas,
la Libica, la Perſia, y la Cumera,
hablaron todas ellas
del Verbo en carne, Samia, y Eritrea
à la invencible ſuma,
vos les dictaſteis, y les diſteis pluma.
Y aquellos Patriarcas,
juſta eſperanza, y firme penſamiento;
los Reyes, y Monarcas
la Fe imprimieron ſobre el Firmamẽto
los Jonaſes, y Elias,
luces brillantes en ſus Profecias.
Virg. Galan, por la fee mia,
eſtais, Joſeph quando con penas tanta
ſucede, que eſte dia
apenas puedo aun eſtampar las plantas
las flores ſon abrojos,
donde eſtampo los pies, pongo los ojos
ſin duda eſtoy canſada,
andar no puedo, quando mas me alient
Joſ. Ay dulce prenda amada,
yo lo confieſſo, grave es el tormento,
ay penoſas porfias!
mas ſiento vueſtras penas, que las mias
Si con glorioſo empleo
dentro del alma, que es el centro miſm
de amor à igual trofeo,
os pudiera llevar, glorioſo Abiſmo,
que alegre caminara
con vos, quando afligido deſcanſara!
La mas fragoſa tierra
fuera un Hibleo de jazmines lleno,
la inacceſsible ſierra
el bello Eliſio, el Campo Damaſceno
no huviera ſuerte avara
con vos, quando afligido deſcanſara.

RBC/NcU

Obedecer sus leyes
son en los nobles celebres azañas;
pero si al Rey de Reyes
llevais, Señora, Vos en las Entrañas,
esta ley, Virgen bella,
en nada os tocaia observancia della.
Si entre tantos renombres,
que al alma causan celestial consuelo,
sois de Angeles, y hombres
Reyna, y Señora de la Tierra, y Cielo,
suspenda ingenio, y labio
el hóbre docto, y el Cherubin mas sabio.
Por aquestos caminos,
por un edicto, Celestial Lucero,
como otros Peregrinos:
bolved el rostro, la respuesta espero.
Virg. Que assi el Señor lo ordena.
Jos. Pues si lo quiere sea en hora buena.
Virg. Voluntades secretas
son del immenso Autor inescrutable,
que honra assi sus Profetas,
hablò por ellos, y es promessa estable,
paciencia en tanta pena.
Jos. Pues si lo quiere, sea en hora buena.
Bien cerca una cabaña
he visto, acaso si seràn Pastores?
Ventura ha sido estraña,
vamos aprisa, cessen los temores;
una Venta es, sin duda
del santo Cielo por divina ayuda;
que han de darnos posada
es infalible, luminosa Estrella,
viendo que estais preñada,
es cosa llana, y mas siendo tan bella,
muger bella, y preñada,
es evidencia que hallarà posada;
Ha de casa? *Dentro Julio.*
Julio. Quien?
Silvia dent. Quien llama?
Salen Silvia, y Julio.
Jos. Avrà posada, señores,
por amor del Rey del Cielo,
para una Señora ilustre,
y para mi? *Jul.* Lindo cuento;
miren què bravo aparato!
que medrarèmos, es cierto;
gentil ropa, por mi vida,
à fee que ès gente de pelo.
Las mulas, y los cavallos,
las carrozas, los Cocheros,
la recamara, si llega?
vienen los Azemileros?
llega el Aposentador?
prevengase el aposento;
el Secretario, si viene?
vendra presto el Tesorero;
los Pages, y los Lacayos,
Ayudantes, Camareros,
y el Sota-Cavallerizo?
Muger, gran señor tenemos;
lindos huespedes, por Dios,
pienso que no traen dineros
para dormir en un poyo,
quanto mas en limpios lienzos;
Bien pagarèmos, muger,
con aquestos Cavalleros
quanto la venta nos cuesta,
aora cumple por Enero;
hà mal aya el Conde Andrajo;
abrasado sea en mal fuego
su Venta, y èl: Silvia, al punto
que cumpla, dexarla pienso,
cinquenta maravedis
cuesta al año, quando menos;
bien la podrèmos pagar
con aquestos passageros.
Silv. Yo pienso, si el plazo cumple,
y pagarle no podemos,
ampararme de mi dote,
que serà gentil remedio.
Jul. Pues si me prenden à mi,
no es peor? què amor tan tierno!

771170

Silv. Por pobre os pueden soltar
luego al año venidero.
Jos. Dadnos posada por Dios,
mirad estos ojos bellos,
que pues dà perlas la Aurora;
perlas os daràn en premio.
Mirad, que viene preñada
de un Hijo, que es tan inmenso,
como el Padre, que le engendra,
y es su principio abeterno.
Jul. No ay posada, por mi vida;
escusados son sus ruegos;
en essa primera venta
vive Dorindo el Ventero,
esse les darà posada,
que es agradable en estremo,
como en mi nombre la pidan,
que es pariente de mi suegro. *vase.*
Jos. Esposa amada, paciencia.
Virg Esposo yo la prometo,
que la tengais os suplico.
Jos. Que he de tenerla confiesso:
que estas afrentas, Señora,
padezcais, y estos naufragios,
siendo vos el Alva hermosa,
y el mismo Apolo dorado?
siendo flor de Jericò,
Pensil, y Huerto cerrado
de aguas vivas Pozo dulce,
Cedro en montes levantados.
Torre sois, y sois Castillo,
y sois del Rey Soberano
Ciudad, donde él mismo assiste
con sus Nobles Cortesanos.
Vos sois la Divina Ceres,
por quien florecen los campos,
y la fecunda Amaltea,
que ilustra el monte, y el llano.
Doctora de los Doctores,
que lo sois, caso es fundado,
y de la ciencia de Dios
glorioso, y Real Sabtuario.
Profeta de los Profetas
que à todos les fuè dictando,
y vos sois, y aveis de ser
honor de todos los Santos.
El coral, perlas, y aljofar,
y el oro mas acendrado,
los diamantes, y zafiros,
crisolitos, y topacios,
el rubi, y las margaritas,
y el blanco marmol de Paro,
el jaspe bello de Epyro,
los perfidos, y alabastros
todos gozan su valor,
por vos, Celestial Retrato.
Virg. Con essas tiernas finezas
dais alivio à mis cuydados.
Jos. Señora, otra venta he visto,
cerca està, junto à ella estamos;
quiero llamar, que responda
con amor, estoy dudando:
ha de la venta? ha señores?
Dent. Dorind. Quien?
Dent. Corind. Quien llama?
Joseph. Salga hermano,
y verà quien es quien llama.
Salen Dorindo, y Corinda.
Dorind. Miren, que gentil recado:
dos pobres son, quando menos.
Jos. Quando mas, vaya despacio,
que debaxo del sayal
aveces està el brocado.
No porque no roze un hombre
seda, telas, ni bordados,
quando es noble, desmerece,
como lo merezca el trato.
Caso que en paños humildes
venimos, de extirpe claro
procedemos, y el Señor
sabe, si somos honrados;
mirad, que viene preñada

mi esposa. *Dor.* Trabajo en vano
tom is, y es bien, que notcis,
que ya esta todo cuydado.
f. Amigo, el otro Ventero
para vos me diò un recado,
y buenas nuevas tambien,
como sois piadoso, y grato.
r. Pues quien à Julio le mete
conmigo? el necio, villano,
piensa. que estoy bien con èl?
à fee, si cojo el palancho.
f. Vamos de aqui, bella Infanta.
rg. Admira el sucesso estraño.
f. Tigres son aquestos hombres,
no tienen nada de humanos. *vanf.*
r. Corinda, por vida vuestra
acaso aveis escuchado
de Julio nuestro vecino?
r. Què decis? *Dor.* Aquel recado;
que les diessemos posada,
dixo en suma, á estos hidalgos:
lo que el no quiere, esso embia,
mucho me và enamorando;
voto à tal, que he de ir allà
y decirle al muy bellaco
parte de mi sentimiento,
que estoy dèl muy agraviado.
. En què os ofendiò, marido,
que tambien yo me he indignado
con èl. *Dor.* Largos cuentos son.
r. Decid, pues, los cuentos largos.
rind. Sabed, pues que el otro dia,
yendo los dos al mercado
à comprar, como es costumbre,
cebollas, pimientos, y ajos,
puso lengua en el borrico,
y el borrico es muy honrado.
r. Yo à su padre conoci,
à su madre, y sus hermanos.
Mas què dixo del borrico?
. Yendo los dos caminando;
el en su burro bermejo,
y yo en el borrico pardo,
le miró y dixo riendo:
El pardillo esta muy flaco,
quantas mataduras tiene?
no piqueis, vaya de espacio.
Daisle acaso la racion
en dinero de contado;
ò se la librais (pregunto)
acaso en letras de cambio?
Yo por entonces calè,
como soy tan bien mirado;
y aora, que estàmos solos,
el cuento irè relatando.
Què ventaja tiene el suyo
al nuestro; si el suyo es falto
de un ojo, ya sabeis vos
que el nuestro es tuerto de entrambos
Si el suyo es cojo de un pie,
el nuestro de todos quatro;
si anda con un palo el suyo,
para el nuestro es poco un dardo;
si el suyo cae con la carga,
el nuestro sin ir cargado,
se tiende, y no se levanta
con molerle à garrotazos.
Si arroja cozes el suyo,
el nuestros à coz, y bocado
se defiende, quando quiero
andar en èl algun rato.
Cor. Vos teneis razon marido,
pero advertid, que he pensado,
que si està flaco el borrico,
que debe de ser muy sabio.
Si es por ventura Poeta,
pues los ay como unos asnos,
que de discurrir conceptos,
estàn transidos, y lacios.
Dor. Pues si el borrico es Poeta,
no le darè en cien ducados,
aunque me costò diez reales,

de

de un cierto amigo Gitano.
Y aun pienso que es repentino,
porque cargando en los brazos
todo el cuerpo, y los dos pies,
un buen tronco levantando,
quatro cozes en dos veces
de los hijares á un lado
me diò, que rodando fuí
media legua un monte abaxo.
Pero si el tal es Poeta,
lo doy por bien empleado;
aunque es cosa peligrosa
andar, y tratar con zaynos:
Otra cosa tambien dixo
Julio, que me causò espanto.
Corint. Que la digais os suplico.
Dor. Direla, mal de mi grado.
Cor. Pues què dixo el Venteron?
Dor. Lo que dixo en tono baxo,
tan quedito, que lo oyeron
los sordos, y los finados,
fue, que à mi poder venisteis,
siendo niña. *Cor.* Qué milagro!
tan dificil fue el enigma?
Dor Yo entonces no mirè en tanto,
ni me lo dixo mi abuela,
mis amigos lo callaron:
con ser el caso notorio,
quedé ignorante del caso.
Y que si acaso venia
algun recuero entonado
de estos que baylan folias,
la chacona, y el villano,
que os llevaba el tal recuero
con un hilo muy delgado,
por el mundo aventurera
à buscar los pitos pardos.
Cor. Porque me fuy el otro dia
con mi primo el Ordinario
de Tarso, Tyro, y Sidon,
miren lo que han levantado.
Y fuy á curar á una prima
doncella, enferma del bazo;
que à nueve meses cumplidos
quedò libre de sus daños.
Ay Dios, y què malas almas!
qué buen lâce huviera echado
con tal tercio, à no ser vos
tan afable, cuerdo, y manso.
Dor. Mas dixo, que sois golosa,
galamera, lame platos,
y que tanto los lameis,
que vos ahorrais del fregado:
Y tanto dixo de vos,
que de mí proprio me espanto,
como viva no os sepulto
en un rincon del establo.
Corin. Y de vos no dixo nada?
tan bonito sois tan santo,
que os regalais con mi mal?
Dor. Barrabas lleve el regalo;
algo dixo de mi al fin,
mas no es cosa de cuydado.
Corin. Pues què dixo?
Dor. Que era yo
paciente animal con ramos,
porque passaba por todo,
sin advertir en mi agravio;
y que si vive, que entiende,
que me ha de ver coronado,
no con mirtos, y laureles,
si de papelon pintado.
Corin. Y aquesso es poco?
Dorin. Y muy poco,
por ser sucesso ordinario:
que la costumbre hace ley,
afirman muchos Letrados;
como de comer no falte,
ni vestir, digan vellacos;
que ser paciente, y sufrido
es propriedad de hombre sabio.
Cor. Dexadlo, un lobo os meriende,

que eſſ s ſon cuentos del diablo,
de la venganza tratémos,
con unos gruſos cay-dos.
r. Vamos a tomar garrotes,
aunque eſtoy tan bien armado
en la cabeza por vos,
que parezco al Minotauro. *Vanſ.*
ale Julio, como eſpantando moſcas.
l. O què importuno moſcon!
ya la paciencia me falta:
què quieres moſcon de un puto?
Ola, muger? (coſa rara!)
Muger, muger; no me veis?
qual ſi no fuera caſada.
no hace caſo del marido:
què mal hace el que ſe caſa!
Sale Silvia, Ventera.
r. Què me quereis? eſtais loco?
voces dais deſentonadas,
en tiempo que ay en la Venta
tanta gente, y tan honrada?
l. Quieres que tenga piciencia
viendo lo que me maltrata
un moſcon, que no me dexa
dentro, ni fuera de caſa?
r. Moſcon os ſigue, marido?
pues en aprieto el aguijada,
llevará ſu juſto premio.
a un palo Silvia, hace que eſpanta el moſcon, y amaga à Julio.
. Pondrè que me deſcalabra.
à ſe fuè, maldito èl ſea,
què rezumbidos que daba!
i un poco mas me perſigue
n el pozo me arrojara.
: Venid acá decid, marido;
abeis dàr razon que valga,
or què vienen, y à què vienen
os moſcones à las caſas,
a las perſonas perſiguen,
ue parece que las hablan?

Jul. No lo sè, decidlo vós,
que os tengo por avilada.
Sil. Es la ocaſion que aquel tiempo
de aquellas perſonas hablan
otras, que viven auſentes,
y à veces tratan ſu infamia,
y el moſcon avisa entonces,
como deſde la atalaya
la poſta deſpierta al hombre;
en vez de trompeta, ò caxa.
Y aſsi, Julio, mirad vos
ſi alguna gente agraviada
teneis, que aviſa el moſcon;
como aquel que toca al arma.
Jul. Digo, que teneis razon,
Silvia, y que ſois eſtremada,
y el corazon, como es noble.
por maravilla ſe engaña.
De mi dixo mal Dorindo,
no es ſin cauſa la embaxada
del moſcon; el vil Ventero
à mi limpio honor agravia?
Muger, aquel enemigo,
como es de malas entrañas,
pienſo que habla mal de mi,
ſin aver razon fundada.
Yendo, como ya ſabeis,
los dos, avrá dos ſemanas,
al mercado à prevenir
las coſas mas neceſſarias,
ſin darle alguna ocaſion,
(ya ſabeis quan bien mirada
perſona ſoy de continuo)
me dixo coſas peladas.
Faltas puſo en el borrico,
y tambien me dixo faltas,
que aunque yo me las tabia,
por mi honor me las callaba.
Sil. Pues què dixo el muy ladron?
ſin oirlas, ni eſcucharlas,
he de arrancarle la lengua,

y

y facarle las entrañas.
Julio. Lo que dixo solo era,
que sois una desollada,
mal hablada, y mal nacida
negra, floxa, fria, y flaca,
y que de bruja teneis
aquella breve distancia,
que ay de la planta al cabello,
y del cabello à la planta.
Una parte de alcahueta,
y otra de fina bor acha,
de ladrona un gran giron,
porque teneis uñas largas,
que andais riñendo con todos;
y por cubrir vuestras faltas,
las agenas descubris,
y aveces las no pensadas;
de mala cara, y mal talle,
patituerta, y corcobada,
y en los guisados que haceis
los mocos hechais, y babas;
dormilona, y perezosa,
y que fingiendoos preñada;
quanto veis, tanto pedis,
por llenar mejor la panza,
mostachones, rajadillo,
y del Duque anis, y valas;
y con un trago de vino,
se os antojan empanadas;
que haceis de la melindrosa,
y andais muy acicalada
con afeytes, y cò rizos,
y en una Ventera es falta.
Sil. Julio, no me digais mas,
passo, pese a essas orejas,
que si no me vengais vos,
tomarè de vos venganza.
Jul. Vamos à tomar garrotes,
que ha de ver empalizada;
como hace el Musico el son,
assi suele andar la danza. *vanse.*

Sale Corinda con dos palos en las manos
Cor. Ola? ha marido? ha Dorindo,
hombre floxo, y descuydado,
en què pensais, ó que haceis?
salid presto, tontonazo,
quando excede mi furor
las furias de Marte airado
dor mis vos? *Sale Dorindo.*
Dor. Yo no dormia,
que un poco estaba roncando..
Cor. Por el siglo de mi padre,
que le vi colgar de un palo,
solo porque era ladron,
que mi honor me và incitando.
Dor. Nunca he visto vuestro honor,
con estar con vos casado
diez meses ha, que prometo,
que me parecen diez años.
Cor. Pues què estais arrepentido?
à vos no os viene muy ancho?
Dor. Mas ancho me viene à mi
treinta veces que este sayo;
decid, pues, muger aora,
dexando este punto à un lado,
què me quereis? què mandais?
pues yo en casa nunca mando.
Cor. Con què salis? fuego en vos,
no os acordais del agravio
de Julio? *Dor.* Por vida vuestra
que ya se me avia olvidado.
Cor. Miren aqui que marido,
mal aya el viejo bellaco,
que me tratò el casamiento,
que sois mas bruto que un asno;
Dor. No lloreis, Corinda mia,
que ya me voy enojando;
y pues teneis dos garrotes,
poned uno en estas manos.
Toma Dorindo su garrote, y sale Si con dos palos en las manos.
Sil. Julio, à quien digo? ha marid

digo à vos, ò con quien hablo?
vos dormido, y yo despierta?
es buena razon de estado?
Quando como grua la velo
mi honra, mi honor heredado,
estais durmiendo la zorra,
que os cautiva à cada passo?
lio, Ya voy, ya voy, muger mia,
porque estaba descansando
à la boca de una cuba;
v. Yo pondrè que està borracho.
r, No duerme Dorindo, Julio,
ni su muger, bien armados
en esse campo los veo,
nuestro cuydado es en vano,
durmiendo pensaba yo
hallarlos, ò descuydados;
de dos robles, ò azehuches
tienen dos gruessos cayados.
r. Pues què temeis; vil gallina?
ried. Mas gallina soy que gallos;
si algun macho simbolizo,
mas me parezco al venado.
v. No ay mas cuenta con mi honor?
de la ofensa, del mal trato
que ha tenido con nosotros
esse Ventero villano?
Es mas honrada que yo,
su muger (y es mas honrado
su marido), que sois vos?
l. Si èl es ciervo, yo cervato.
v. Pero què digo! si aquellos
que estan mirando al sosayo,
son los falsos enemigos.
què và mi furor buscando?
Mirarse unos à otros.
l. Ya estoy temblando muger,
el demonio me hizo largo
de pico, mucho mejor
me estuviera estar callado.
Què temeis vos? no venis
como un toro bien armado,
que Anteon ha visto el mundo,
que tenga tan fuertes ganchos?
Jul. Quien me traxo à estas pendencias,
no siendo Alcides, y Orlando?
Silv. Animo, que no ay ventaja,
que dos para dos estamos.
Dor. Pues nos embistan, Corinda,
el huir es escusado.
Jul. Aora es tiempo, Dorindo,
pues sabeis mi noble trato,
que satisfagais mi honor
à ley de buen Cortesano.
Dor. Yo solo agraviado estoy;
vos solo sois mal hablado.
Jul. Vos mentis como un salvaje.
Dor. Vos mentis como zamarro.
Jul. Reparad, y recibid *Pegales.*
este embite. Dor. Ya reparo,
y recibid, majadero, *Pegale.*
los regalos que voy dando.
Sil. Y tu, mugercilla vil,
pues què estamos en el campo,
defiendete. *Pegala.*
Cor. Haz tu lo mismo,
y recibe aquesse palo. *Pegala.*
Dor. Ya me han quebrado, Corinda,
un ojo, tuerto he quedado.
Cor. No importa que à su muger
de Julio la quebrè un brazo.
Jul. Yà por un golpe furioso
estoy de nariz es chato,
pues sabeis, muger, que de antes
passaban de mas de un palmo,
Sil. Yo la di un golpe a Corinda,
Julio, y fue tan bien pegado,
que seis muelas, y tres dientes
van rodando por el llano.
Cor. Ruin muger,
Sil. Muger tacaña.
Dor. Ande por parejo el ajo;

vos sois un gran cuètero.
Jul. Vos un gran borrachonazo,
Dorin. Julio, todos lo bebemos.
Jul. Dorindo, todos chupamos.
Cor. O'a, Justicia nos sigue,
huyamos todos, huyamos.
Jul. Yo mas que a los golpes temo
Alguaciles, y Escrivanos.
Dorin. Huyamos, y á la mañana
bolvamos de nuevo al campo. *vas.*

Sale San Joseph, y la Virgen.

Jos. Custodia soberana, Templo vivo
del Hijo, que reengendra eternamente
causa primera en su concepto altivo
el no engendrado Padre Omnipotente:
en la fecundidad ser primitivo,
de cuyo Padre, y Hijo essencialmente
por vinculo de amor el admirable
procede, que es Espiritu inefable,
Candidato farol, ò luz cambiante,
por quien enamorado, el alto Cielo
dexò Divino, y Soberano Amante,
que su ser inmortal de mortal velo
vistiò de tierno amor, fiel observante,
y á lo mutable de terrestre suelo
baxò de eterno, de inmarcible coro,
uniendo al cobre los quilates de oro.
Las Celestes Milicias, gloria nueva
en vos esperan, fin de su destierro
los tristes, y afligidos hijos de Eva,
cautivos, presos de la culpa, y yerro,
costoso feudo de la infeliz prueba,
por vos se hà de eximir de duro hierro
exemptos de mortiferò tributo,
con el de à ciento duplicado fruto.
A quien asombra de essas plantas bellas
han de servir en Regio, y fe iz dia,
con gozo igual Serañcas Estrellas,
como à Señora, llenas de alegria,
y de la tierra en hebiles quereilas
continuo clamaràn, Virgen Maria,
bolved, Reyna, á vosotros essos ojos
de amor, de piedad ricos despojos
Virg. Vuestra aficion estrañable,
vuestras discretas razones,
Esposo, dentro del alma
hallaron lugar conforme:
tan peregrino lenguage,
què alma avrà que no enamore?
y mas quando el sentimiento
en las obras corresponde.
Mucho os amo, estimo, y quiero,
esta obligacion me corre,
que en fee del Mayo galan,
brotó vuestra vara flores,
Quando para Esposo mio
el Padre de los dos Orbes
os escogiò, fue por ser
vos el mejor de los hombres.
Y en los venideros siglos
los Reyes, y Emperadores
han de honrar vuestras virtudes
con mas que humanos renõbres.
Padre de Dios os diràn,
y yo misma, porque importe
el testimonio, he de ser
quien darà principio al nombre
Jos. Esposa, no digais mas,
que essos divinos favores
pueden abrasar el alma,
y corazon mas de bronce.
Yà de Belen se divisan
los muros, puertas, y torres,
dònde tenemos parientes,
desta Ciudad los mejores:
aqui vive un primo nuestro,
que es honrado, rico, y nobl
Virg. Mayor fee tuviera del,
Joseph, quando fuera pobre.
Jos. Yà junto à la puerta estamo
yo llamo? ha primo?

Sale un Ciudadano.

iudad. Quien rompe
la puerta con tanta furia?
of. Joseph soy, no me conoces?
Maria, y yo, primo, venimos
obedientes, y concordes
à los edictos del Cesar,
que esta obligacion nos corre;
somos de aqui originarios,
y quieren que en los padrones
desta Ciudad, como tales,
se describan nuestros nombres;
y assi, primo, acá venimos
à posar. *Ciu.* Primos, perdonen,
que esta la casa ocupada,
y no avrà lugar q̃ importe. *vas.*
Jos Pues aqui vive una prima,
que no dudo que se goce
de vernos: recien casada
està con un bello joven:
ha mi señora, ha mi prima? *llam.*

Sale una Ciudadana.

Ciu. Quien llama con tantas voces
en tiempo que està la casa
con tales ocupaciones?
Jos. Maria, y yo, prima del alma,
venimos acà esta noche
à posar, que no ay posada
en las ventas, ni mesones.
Ciu. Todo està ocupado, primos,
suegro, suegra, mis señores,
y otros parientes, ocupan
salas, cocinas, rincones.
Jos. Por esta vez prima amada,
en qualquier parte acomode
la necessidad, que es mucha,
pues la mayor se supone.
Mi dulce Esposa Maria
viene en los meses mayores
preñada, y parirà presto,
dad a nuestras penas corte.
Ciu. No se cansen, no se cansen;
primo en otras ocasiones
pueden venir mas propicias;
y en tiempo, al fin, mas cõforme;
Jos. Que para Dios no ay posada,
que en las entrañas se esconde
de la que Reyna ha de ser
de Seraficas Legiones:
Que mis amigos se estrañan?
mi sangre me desconoce?
como en trage humilde estamos
niegan las obligaciones:
por un rico hará otro rico
por finezas tantos dobles,
y por un pobre no hara
la accion de mayor renombre?
Virg. Inutil trabajo es este,
y serán presto las doze
horas de la noche obscura,
parece que se dispone
mi parto, Esposo querido,
el Señor de los señores
dè su favor. *Jos.* Un Portal
està aqui, pero muy pobre.
Virg. Entremos, que escrito està,
y el Cielo assi lo dispone,
que han de adorar al Mesias
en un Portal los Pastores. *Entr.*
Passa un Angel atravessando el teatro, y canta.
Ang. Pastores, que velais
con ojos vigilantes
sobre el ganado vuestro,
que el Cielo libre, y guarde.
Que ni el cordero os roben,
ni ofendan a sus padres
animales furiosos,
ni las fieras rapantes.
Que os conceda en los montes
laureles, y arrayanes,
y en los prados amenos
el azebuche, y sauze.

Sabroſa miel ſilveſtre
en aſperos xarales,
y en las fecundas vegas
frondoſos naranjales.
En el furioſo Eſtio,
y en los caniculares,
que de Faetonte el carro,
ayrado el mundo abraſe
Mil opacos cipreſes,
mil fuentes de criſtales
en las excelſas cumbres,
y en los floridos valles.
Y aſsi, tengais, amigos,
mas perlas, y corales,
q̃ el Sur guarda en ſus ſenos.
el China, y el Arabe,
aſsi vivais mas ricos,
que los antiguos Padres,
Iſaac, Jacob, David,
en virtud abundantes.
Que eſcucheis amoroſos
en ſabroſo lenguaje
precioſas maravillas,
ſucceſſos memorables,
que tanto deſearon
en tiempo inumerable
Elias, y Eliſeos
Enoches, y Abrahanes.
Las nuevas que os ofrezco
por ſer tan celeſtiales,
es bien que os las refiera
la clara voz de un Angel.
Que el Padre de las Lũbres,
el ingenito Padre
al unico engendrado
en tiempo, y gloria iguales,
que à ſu profundo pecho
aquel que es inefable
Eſpiritu, impeliò
infinidad de edades,
por indecible modo
inſtó que ſe dignaſſe
en dar ſu Hijo al hombre,
que fue favor gigante.
El Hijo aſsi lo quiſo,
que muchos ſiglos antes
aſpiraba a la empreſſa,
porque es muy firme amante:
Aquel, que es la palabra
divina, tomò carne
del Cielo de Maria,
que es una Virgen Madre.
En eſta elada noche
al mundo viene, y nace,
y aũque es tan rico, embuelto
eſtà en pobres pañales:
Id, alegres Paſtores,
à vèr el admirable
Niño Dios, que eſtà haciendo
de amor divinidades.
De un portal en las pajas
eſta, y entre animales
la gloria de los Cielos,
y el bien de los mortales.
El Archangel Gabriel
publica eſtas verdades,
del Cielo Paraninfo,
y Nuncio de las pazes. *Vaſ.*

Sale Gil, Paſtor.

Gil. Domingo, Miguèl, Filardo,
bueno ſerá, ſi aora duermen;
Riſelo, Celio, venid,
que os traygo nuevas alegres:
Los Albanios, los Liſardos,
que veſtis de azul, y verde,
que en las colores moſtrais
las penas que el alma ſiente,
con los favores ſuaves,
con los deſdenes crueles,
con la variedad de cauſas
ſiempre andais indiferente,
idolatrando la ſombra

del mal, que por bien se tiene,
y con titulo de vida
venis à buscar la muerte;
venid todos, y sabreis
las soberanas mercedes,
que para gloria del mundo
ofreció el Rey de los Reyes,

Sale Domingo, Pastor.

Dom. Filardo, Miguèl, Menalca,
Pastores, que en los alvergues
estais destos bellos montes,
que esmalta esmeralda, y nieve:
vozes nos dàn, Gil nos llama,
algun gran portento tiene;
si viene a la tierra Atila,
ò el Exercito de Xerges?
ò viene contra Betulia
segunda vez Holofernes,
que ha rompido las prisiones
del Reyno obscuro, y funebre?

Sale Filardo, Pastor.

Fil. Dorisio, Domingo, Gil,
que bebeis de aquestas fuentes
que es su cristal ambrosia,
sus margenes de claveles;
què ilusiones son aquestas?
què confusion nos previene?
son maquinas, que fabrica
el Geometrico Archimedes?
ò viene el Magno Alexandro
ayrado à vengar la muerte
que le diò èbuelta en veneno
aquel Medico insolente?

Sale Miguèl, Pastor.

Mig. Filardo, Arsenio, que el Cielo
vuestro ganado apacienten
del Edon à las orillas,
circundadas de laureles,
decidme, qué maravillas,
en este tiempo os suspende?
quiere el Cielo descolgarse
de sus inmutables exes.
O fiero Nabuzardan,
abrasada en llama ardiente,
de Jerusalen assalta
los muros, y torres fuertes?

Gil. Engañados estais todos,
la dicha mas excelente
goza, y tiene el mundo aora,
que han visto ni verán gentes.

Do. Què ay de nuevo, amigo Gil?

Gil. Vosotros sois inocentes,
pues no sabeis lo que passa,
y ignorais inmensos bienes.

Dom. Dilo, Gil, no tardes mas,
causa es justa que reveles
a tus amigos las dichas,
para que en todos se aumèten;

Gil. Este es bien universal,
à todos nos comprehende,
conviene al rico, y al pobre,
al sabio, y al inocente:
Es, pues que el Rey inmortal
encarnò y nació (gran suerte!)
y come como nosotros,
y como nosotros duerme.

Fil. Dime còmo lo supiste,
que el alma mil glorias bebe?
como la nueva es del Cielo,
es su dulzura celeste.

Gil. Estando yo, que velaba
el ganado, de repente
en el ayre un Garzon bello,
mas lindo que Ganimedes,
me lo anunciò, y dixo: Amigo,
parte luego diligente,
y haz que lo sepa el que vela,
y el q̃ duerme aũque despierte.
En un Portal en Belen
ir a buscarle conviene,
que es verdad alli està Dios
en las pajas de un pesebre.

Esto

Esto me dixo, y bolò,
que era Angel, bien se infiere,
porque tenia pies alados,
y el rostro resplandeciente.
Dom. Que en efecto encarnò Dios,
y naciò? *Gil.* Y à fee que miente
el que sin Fè à esta verdad,
como falso se opusiere.
Mig. Si es assi como decis,
Gil, el Portal es aquesse.
Gil. Los acordados acentos
nos lo predican, y advierten.
Musi. dent. Gloria en las alturas,
paz à los hombres,
pues el Dios de venganzas,
yà es Dios de amores.
Dom. Antes que hagamos, señores,
de Jesus la adoracion,
saber quisiera si son
hombres los que son Pastores.
Mig. Mucho me pesa que ignores
tal, Domingo, enfrena el labio.
Dom De vos, Miguèl, que sois sabio
y del amigo Filardo,
que tiene ingenio gallardo,
lo quiero saber, que rabio.
Caso que yo en mi conciencia,
aunque de sabio desisto,
en ocasiones he visto
expressada la experiencia;
que à muchos hõbres de ciencia
he visto comer, dormir,
amar, cantar, y reir;
y valientes como atunes,
como unos Martes, ò Lunes,
en ocasiones reñir.
Por mi os juro, aunque grosero,
mirad si la accion fue vana,
que me almorcè una mañana
de migas un gran caldero:
pues cantar, como un flautero;
dormir son las ansias mias;
si aquesto son varonias,
à esto aspiro sin defeto,
pues de una vez os prometo,
dormì mas de ochenta dias.
Pues reñir, à mis pecados
voto que le hize astillas
à mi burra en las costillas
mas de quarenta cayados:
siendo esto assi, condenados
han de quedar los errores
de los fingidos Autores,
yo pienso que burlas son,
quereis decir, que no son
hombres los que son Pastores.
Despues desto (santos Cielos,
à decirlo soy forzado)
por ser hombre consumado,
amor tengo, y tengo zelos:
mas de cinquenta desvelos
entre amorosas porfias
padezco, y penas impias,
sino al Filosofo Arato
doy trassunto, soy retrato
del fino amante Macias.
Gil. Pues que la historia tocais,
que saber he deseado
de esse firme enamorado,
decidla, pues la citais.
Dom. Ved à quien la preguntais;
que à mi es ociosa porfia,
bolveos por acà otro dia.
Gil. Luego, aunque la repetís,
no sabeis lo que os decis?
Dom. Essa es verdad; à fee mia.
Fil. Yo os lo dirè. En la Vandalia,
cierta Provincia, que baña
Betis en la ilustre España,
donde reynó un tiempo Vualia
que en ecos sabrosos Talia
repite, naciò un amante

tan

tan perfeto, y tan constante,
que arde entre cenizas frias,
a quien llamaron Macias,
porque fue en amar gigante.
Esta en la flor de sus años
amò, y quiso à una señora,
que era mas bella, que Aurora,
pero ocasion de mil daños:
obligada sin engaños,
le quiso, y èl la adoraba;
èl amaba, y èl penaba
con un estremo profundo,
dando testimonio al mundo,
que en vivo amor se abrasaba.
Pero al fin de algunos dias,
(fuerte avara!) pagò en cobre
firme amor, que por ser pobre
nuestro constante Macias,
seda dió el padre à un Elias.
Zelador en casamiento:
el joven sintió un tormento
infernal en las entrañas,
esparciendo en las montañas
suspiros tristes al viento.
Y no pudiendo enfrenar
su cruel amor con paciencia,
quiso intentar con violencia
en la casa agena entrar:
el marido, que en velar
era un Argos firme, y fuerte,
el fiero rigor advierte,
y prevenido del hecho,
con cortante espada al pecho,
furioso le diò la muerte.
Funestos los tristes ojos,
y el alma puesta en los labios,
la ocasion de sus agravios,
la cáusa de sus enojos,
triunfales de amor despojos
llama en amor abrasado,
cuyo nombre eternizado
la fama gravó en diamantē
del Amador mas constante,
y Amante mas desdichado.

Gil. No fuè gran severidad,
y mas en caso pensado,
matar tal enamorado?

Fil. Si hemos de decir verdad,
motivos dió à la impiedad,
tratos alterando injustos,
de los casodos los gustos
frustrar, es vil testimonio
que en la Cruz del matrimonio
tienen ellos mil disgustos.
Dom Bolviendo, pues, à la historia
de los que guardan ganado,
que saber he deseado,
haced de algunos memoria,
que redunde en nuestra gloria.

Mig. Hòbres son, y hòbres avido,
à pesar de falso olvido,
Reyes, y grandes señores,
que han sido, y fueron pastores,
que á la alta cūbre han subido.

Fil. Muy bien arguye Miguèl,
como insigne Historiador,
que Martyr fue, y fue Pastor
aquel inocente Abel,
que por ser su ofrenda fiel,
baxaba fuego del Cielo,
en Fè de su ardiente zelo,
y el hermano ayrado, y fuerte
de embidia le dió la muerte,
y terror, y espanto al suelo.

Mig. Jacob, y el suegro Laban,
como es caso averiguado,
los dos guardaron ganado.

Dom. Notable gusto me dan:
no fue Jacob un galan,
el qual por ciertos engaños
se ausentò à Reynos estraños,
y por amor, como un negro,

de unas hijas, a su suegro
le sirviò catorce años?
Mig. El mismo fue, no ay rezelo:
quien a su grandeza iguala?
èl fue quien vido la Escala,
durmiendo en el duro suelo,
por donde del alto Cielo
baxaban sus Cortesanos;
con uno, con fuertes manos,
que fuè un hecho nunca oìdo,
peleò à brazo partido,
con alientos soberanos.
Fil. David, cuyo nombre, y fama
à Hector en fuerza, valor,
antes que Rey, fue Pastor
de los Nueve de la Fama,
à quien todo el mundo llama
à voces, Profeta Rey,
deuda debida à tal grey,
digna de inmortal renombre,
pues della viene, en quanto Hõbre,
Jesus Divino Agnus Dei.
Tambien fue Joachin Pastor,
y persona preferida,
de nuestra recien parida
Padre, y el mas superior
Padre en el mundo, el mejor
Abuelo, en que no ay porfia,
que si es Padre de Maria,
es su Nieto el Inefable,
el argumento es probable,
y està mas claro que el dia.
Mig. Y nosotros, que estos prados
pastamos, y estos exidos,
fuimos de los escogidos,
y los primeros llamados,
guardando humildes ganados;
y el Paraninfo del Cielo,
que baxò con agil buelo,
que tal bien al alma eleva,
primero nos diò la nueva,
que està Dios en mortal velo.
Y el Señor de los Señores,
(con lo qual pienso acabar)
es Dios, y se ha de preciar
de Pastor de los Pastores,
cuyos divinos favores
animan vuestra esperanza:
entremos, que en la tardanza
mil peligros suele aver,
y es de necios entender,
que en los bienes no ay mudanza.

Entranse los Pastores, correse una cortina, y aparece el Portal, el Niño Jesus, la Virgen, y San Joseph.

Jos. Virtudes Celestiales,
bendecid al Señor à instancia mia,
pues sin que à los cristales,
causasse detrimento de MARIA,
dexandola tan bella,
tan Para, tan Doncella,
pariò al sacro Cordero,
q es Dios eterno, y Hombre verdadero;
Y à mi Divina Esposa
dad tierno parabien, y al rico Oriente
de la luz portentosa,
que parias rinde grato, y reverente
aquel que el Orbe dora,
y la ignorancia adora
â titulo de Apolo,
siendo criatura y Dios siendo Sol solo.
Y aunque tanto se humilla
el bello Infante que la mano toca,
me arropa, y maravilla,
(raro prodigio!) ue la lengua, y boca,
el mysterio tan lleno
enfrena, y pone freno:
pues penetrais mis fines,
hablad por mi, glorioso Serafines;
pero de què me aflijo
en darle el parabien yo por mi labio,
si es de mi Esposa Hijo?

ha-

blarle quiero: Niño inmenso y sabio,
ara bien sin segundo,
edificar el mundo
en ais, dueño de el alma,
hollarlo todo y a ganar la palma:
a vos, Penúl de flores,
or todos, y por mi, por mil edades,
or pobres, por señores,
or cortos años, por eternidades,
queste indigno Esposo,
or serlo, el mas dichoso,
l parabien contagro
le lo infinito á su mayor milagro.
Mig. Vuestro justo deseo
hace el gusto sabroso al alma justa,
per ser fieles cumplcos.
mponen gloria á la Deidad Augusta,
in la que por ser cia
iene su Omnipotencia,
del Justo la vitoria
a Dios accidentalle causa gloria.
De mi felice parto
confiesso que teneis igual consuelo,
yo que de vos no aparto
mi pensamiento, bien lo sabe el Cielo,
con vuestra compañia
gozo nueva alegria;
despues del Niño Dios,
Joseph amado, sois mi gloria vos.

Entran todos los Pastores.

Mig. Si es, Gil, aqueste el Portal,
lleguemos, vos el primero,
pues que la nueva nos distes
deste admirable portento.
Gil Vamos todos, que es razon;
pero a fee que voy con miedo,
que para hablar con un Rey,
confiesso que soy grossero.
Dem. Pues yo pajas, voto al Sol,
que no soy mas que un jumento,
pues a Toribia jamás
la supe decir requiebros.
Mig. Mirad este Niño Dios,
a quien yo por Dios confiesso,
mas que referentes justos,
que lo agasajen sus siervos.
Dem. Vamos con animo todos,
ya parece que me alientes;
que si faltaren razones,
ay á muy buenos deseos.
Fil. Hincad todos las rodillas,
humillaos, besad el suelo,
q pues quien le habita es Dios
sin duda la tierra es cielo.
Animese la esperanza,
haga el alma justo empleo,
y explique la lengua, y diga
la Fé real que esconde el pecho
Y yo, que a la adoracion
doy principio, sigue pequeño
en merito al Niño vuestros
La vida, y alma le ofrezco,
y de mi humilde ganado
lo mas granado, y grueso,
doze encellas de natillas,
y un costal de hermosos quesos
y para quando se vaya,
doze sicios, quando menos,
que para andar por caminos,
es linda cosa dineros.
Gil Yo el segundo, aunque el mejor,
porque haciendo esta pucheros
el Niño, para un zamarro
le quiero dar seis pellejos,
y el alma en primer lugar,
que gustará por estremo
verla casada con Dios,
que aca ay malos casamientos;
de cucharas un zurron,
y mi morterillo el nuevo,

con que canto á las Zagalas
algunas letras, y versos.
Mig. Yo Miguèl, Pastor humilde,
que vengo a ser el tercero,
despues de darle la vida
al Niño, que es Dios Eterno,
de mis candidas ovejas
le mando treinta corderos
albos, y de blanca miel
quatro cantaros bien llenos,
con otros treinta cabritos
de los mas gordos, y tiernos,
sacrificio de mi gusto,
victima de mis deseos.
Dom. Y yo, Domingo el Zagal,
que vengo à ser el postrero,
despues de ofrecerle el alma,
mando al Niño seis carneros,
quatro cencerros tambien,
dos cayados, y un caldero,
adonde pueda hacer migas,
si quiere ser Ganadero;
y para quando se vaya,
le darè un lindo jumento,
que es muy bonito, y gracioso,
del tamaño de un sardesco.
Virg. Que os parece desta gente,
Joseph?
Jos. Que reyna en sus pechos
la candidez sin embidas,
sin sobervia el noble afecto.
Han estado los Pastores de rodillas hasta aqui, y se levantan.
Mig. Yo por cierta inclinacion,
que me abrasa, y enamora,
de nuevo buelvo à ofreceros
la vida, y mi hacienda toda,
porque mirando que sois
de Dios Madre como Aurora,
que un Sol produce, q̃ es Dios,
gloriosa el alma os adora.
Ordenad, mandad, pedid,
que por la luz poderosa,
que iluminando destierra
quanto la ignorancia borra,
Señora, que he de serviros.
Virg. Què voluntad generosa!
Vuestros afectos, Pastores,
la benignidad piadosa
de mi Hijo premiara
con alta, y sublime gloria.
Dom. Miguèl es el mas discreto
Zagal del valle, Pastora
no ay, que en comun no le alabe,
y que no le adore á solas.
Y à fee que por su ocasion *ap.*
tengo zelos en mal hora.
porque pienso que Toribia,
hija de Anton, y de Aldonza,
es amiga de Poetas,
pretende por ingeniosa,
y por serlo Miguèl tanto,
anda por èl muy golosa
Fil. Miguèl, pues que sois Poeta,
referid aquella Loa,
que escrivisteis en aplauso
de esta Celestial Señora,
Mig. Si os dà gusto alegre, y grato
obedezco.
Dom. Và de historia.
Mig. De un admirable Rabino,
que la Nacion mas remota,
por el valor de su ingenio
transformò en Patria dichosa,
adquirì ciertos papeles,
y fue la ocasion forzosa,
que yendo enfermo á mi Aldea,
vino a morir en mi choza,
en cuyos escritos graves
profundidades gloriosas

hallè

hallè de sacros mysterios
que los espiritus roban:
de los Doctores sagrados,
que vienen ya por la posta,
lugares que han de escrivir
con sus plumas boladoras,
un Geronymo, un Dionisio,
un Pablo, y otros que rocan
de Celestes Gerarquias,
y de Divinas Personas:
de Ignacio, Buenaventura,
de Ambrosio luz mysteriosa,
el Aguila de Agostino,
el Damasceno, y las doctas
plumas de Anselmo, y Bernardo
que à los Cielo se remontan,
para escarcirlo despues
de la una à la otra Zona:
y al fin para las edades
futuras, preciosa Concha
de aquella Perla Divina,
aquello hallè entre otras cosas.
Quando se hallen opiniones
adversas, varias, dudosas,
sobre si fuisteis tocada
de la original carcoma,
si de la culpa primera
os tocó la vil ponzoña
de aquel Rey, que sus Palacios
son lamentables mazmorras:
y al fin; à lo mas probable,
dirigiendo la derrota,
esto escrivi, y firmè
con mi pluma vana, y tosca:
que cierto es Dios que algũ dia,
no solo la que es piadosa,
pero Catholica Fè,
tiene de cantar victoria.
Permane Mar de dulzuras,
cuyas aguas abundosas
producen mil claras fuentes,
que vencen las Eliconas.
Soberana Emperatriz,
que goza las laureolas
de Virgen, de digna Madre,
de Martyr, Santa, y Doctora,
lustre del Empirio Cielo,
en quien sus Santos se gozan,
y de su Arabia celeste,
mucho mas de Fenix sola.
Dè aromaticos claveles
Pensil de aguas olorosas
de la inmensa Trinidad
preciosa, y fragrante aroma:
Sin pecado original;
sin asomo, rasgo, ò sombra
de culpa, sois Reyna, y Reyna
à quien los Reyes adoran,
de no manchada limpieza,
porque fuera cosa impropria
fuesse esclava un solo instante
la que es Suprema Señora.
De esse brocado, Maria,
de aquella tela preciosa
se vistió el Uno, y Trino
la que es segunda Persona.
Del Angel la Real pureza
teneis, candida Paloma,
del ser humano el candor,
pero no la baxa escoria.
No os tocò, Princesa amable,
la culpa facinerosa,
que sois mas limpia que el Cielo,
aunque de Adán sucessora.
Os preservò el Padre inmenso,
fue voluntad digna, y docta
por su Jesus, Perla Sacra,
de quien sois Nacar, y Aurora.
Vos disteis al Salvador
la carne, y sangre preciosa,

para adquirir para el hombre
los quilates de la gloria.
La carne, dirà Agustin,
que al Verbo del Padre adorna,
es la misma de Maria,
carne es de su carne propria.
Lo que por partes se dió
à todos, y darà à todas
las criaturas, solo en vos
el Immenso lo atesora.
La Zarza que viò Moyses
sois, que entre llamas furiosas
ardia, y no se abrasaba,
porque era, al fin vuestra sombra
Vara florida de Aaron,
que como por Fè nos consta,
al Hijo de Dios brotò,
fragrante flor olorosa.
De madera de Setim
Arca, en quien la inmensa copia
de Dios puso sus riquezas
con honroso aplauso, y pompa.
Limpia Escala de Jacob,
cuya luz los Cielos doran,
de cuyos rayos se alumbran
las Naciones mas remotas.
De Gedeon Vellocino,
lleno de divino aljofar,
Puerta Real de Ezequièl,
toda de piedras preciosas.
Y en las futuras edades
de essa inmensidad que assombra,
han de cantar dulces Cisnes
en heroyco verso, y prosa;
no en Judèa, y Palestina,
pero en las partes famosas
del mundo, America, y Asia,
en el Africa, y Europa,
la Italia, Francia, Alemania,
feliz Nacion Española.
Este Mysterio han de hacer
triunfal dentro en la gran Roma;
Orden Militar haran,
y en azul celeste orla,
de vuestra Imagen la Estampa
pondràn por Real Protectora:
En letra Gotica, y cifras
de oro, las almas devotas
tienen de escrivir, Maria
es sola, qual Fenix sola,
sin pecado original
concebida, deuda propria
debida à tal Dignidad
que es entre espinas la Rosa:
Y en las Universidades
titulo ninguno, ò borla
de Maestro, ú de Doctor
se darà por ley forçosa,
sin que hagan solemne voto;
que han de defender la joya
de vuestra pura limpieza,
que eleccion fue prodigiosa:
Filardo, Gil, y Domingo
por Zagales, y Pastoras,
que amenos valles habitan;
y en altos montes y rocas,
bendecid, amigos caros,
con Fè viva y voz sonora
à la Limpieza sin mancha
de esta Soberana Aurora.

Fil. Filardo lo mismo aprueba
quando la luz luminosa
el mundo de herror destierre,
y en la noche tenebrosa.

Gil. Y lo mismo Gil afirma
entre las llamas furiosas
del Estio, en el Invierno,
dentro, y fuera de su choza.

Dom. Domingo lo mismo abraza;
(sin duda el diablo se ahorca

esta

esta vez, y lo defiendo
con cayado, y cachiporra.
Mig. Recibid nuestro deseo,
y amor, que la ignominiosa
vida del alma destierra,
y en nuevo ser la transforma.
Fil. Muy ingenioso es Miguèl.
Mig. La Magestad Poderosa
premiara su buen afecto.
Mig. Sois mi Reyna, y Protectora.
Dom. Voto a' soto treinta veces,
y otras tantas a la sota
voto, que anduvo discreta
Toribia la socarrona,
noble Miguèl en quererte;
que la facundia abundosa
de este ingeniazo, merece,
que le quieran diez mil mozas.
Pena tal, y quien supiera
ser Poeta, y hacer coplas;
y aunque no fueran muy buenas
para unas ciertas fregonas,
que quando me vèn, se burlan,
y hasta que la calle toda
passo encima de mi asno,
tonto me dicen las tontas.
Escrivir satyros versos
es una cosa sabrosa,
veen todos la falta agena,
y todos la suya ignoran.
Si Toribia me quisiera,
no fuera poco dichosa,
que ya que no soy discreto,
callar sè que es lo que importa.
Yo la llevara a las ferias,
y à los mercados, y à todas
las fiestas que ella quisiera,
se fuera sola a las bodas,
nunca la pidiera zelos,
y ella no fuera zelosa
por mi talle, y si quisiera,
me hicieron la mamona.
Mig. No te aflijas mas, Domingo,
que pues tus penas me constan,
y tu amor, yo te prometo,
que has de gozar la que adoras,
aunque con cierta cautela.
Dom. Toca aquessa mano, toca,
mi vida pongo en tus manos,
nuevo aliento el alma cobra.
Gil. Señores, no hemos de oìr
lo que ha compuesto Filardo,
que es hombre de buen ingenio,
y escrive sus ciertos ratos?
Dom. Filardo es muy buen Poeta.
Gil. Y como a fee, de los bravos,
y me admiro que lo sea,
quando no es enamorado.
Fil. Es lo que yo tengo escrito
un parabien estremado
à esta Reyna Soberana,
en su Parto prodigioso.
Gil. Yà escuchamos.
Dom. Yà atendemos.
Fil. A vuestro gusto me allano;
que en efecto un poco escrivo;
aunque algunos Licenciados
procuran obscurecer
la gloria de mis trabajos;
porque en aquestas montañas
he vivido tiempo largo,
los conceptos que fulmino,
canonizan por estraños.
Gil. Señores, ay en el mundo
muchos Poetas ogaño,
y los mas de ellos Pastores,
que ha hecho Apolo un milagro.
Ay Homeros, ay Virgilios,
ay Arìostros, y Horacios,
Sanazaros ay, y Arsenios,

Voscanos ay, y Menandros,
Quadratos ay, y Auristides,
Enios ay, y Garcilasos,
ay Tansilios, y Auristeos,
Furipides, y Epicarmos,
ay Risclos, y Damones,
Lucindos ay, y Lisardos,
Coridones ay, y Alceos,
Caldenios ay, y Velasdos,
Filenos ay, y Menalcas,
Bernardos, Clarindos, Tasos;
ay Rosardos, y Lupercios,
ay Almendares, y Fabios,
ay Albanios, ay Anfrisos,
Darticos ay, y Menalios,
ay Delios, y tambien Celios,
ay Filenos, y Gerardos:
yo me perdere muy presto,
porque si anda enamorado
un hombre, y entre Poetas,
dispuesto esta à mil naufragios.

Dom. Vaya, Filardo el discuso.

Fil. Vaya, si Gil ha acabado.

Gil. Decidle, y vaya de priesa,
porque para hablar descanso.

Fil. Mi padre, Reyna Divina,
me puso à servir seis años
à un Sacerdote eminente,
que era en todas ciencias sabio.
Tuve ocasion de adquirir,
à costa de mi cuydado,
algunas santas lecciones
de los Profetas Sagrados,
de Elias, y de Eliseo,
de Abacuc, del que llamamos
el Psalmista, de Isaias,
Amos, Natan, y el del Lago.
Lo que à las doctas Sibilas
el Señor les fue dictando,
lo passado, lo presente,
y aquello que no ha expressado;
Con esta oportunidad
escrivì algunos tratados,
de mayor ingenios dignos
y de sugetos mas altos.
Entre otros, hice un papel
à vuestro glorioso parto,
el qual con vuestra licencia
imploro, expresso, y relato.
Para bien, Santa Princesa,
el Cielo os diò el bello Infante,
que él es solo el rico, y noble,
aunque humilde, y pobre nace.
Para bien, dulce Maria
de essas telas Virginales
venga à amplificar sus Reynos
el Principe de la paces.
Tantas finezas celebren
las criaturas celestiales:
Archangeles, Serafines,
Virtudes, y Potestades,
el Trono, y Dominacion,
el Querubin sabio, el Angel,
y el glorioso Principado,
bienes tan dignos dilate.
Patriarchas, y Profetas,
que en tristes obscuridades
estàn del profundo seno,
hagan su esperanza estable.
Oy Belen, Ciudad dichosa,
bien puedes Cielo llamarte,
pues de ti, como de Oriente,
el Sol de Justicia nace.
Los Cortesanos à coros
del Cielo, rompiendo el ayre,
canten gloria en las alturas,
paz à los hombres mortales.
Jubilos de gracia llenos
à Pastores, y Zagales,
que velan sobre el ganado,

rompitud vigilante,
nuncie San Gabriel,
ndo que el inefable
en Belen disfrazado
ayalde nuestra carne.
ed,, parientes, y amigos,
ue veais pobres trages,
unq̃ es Dios, solo le precia
s limpias humildades.
e Juda aquel Leon
bellas fuerzas graves,
ardero manso, y tierno;
ora, ya tiene hambre,
ace tiernos pucherícos,
la dulcissima Madre
c.n ternura el pecho,
uestra alegre el semblante.
d, Señor, como siervo,
mil penalidades;
esta dispuesto à todo,
o verdadero amante.
que el alma deseosa
r el caso mas grave
Angel anuncio, y dixeron
roferas admirables,
ıraleza Divina
el Humano Linage,
n supuesto enlazada,
labra està hecha carne.
l Impasible padece
miseria en la carcel,
s corporeo el Invisible,
al, bien podeis tocarle,
ni se agravia, ni ofende,
ce del intratable:
apacible, y manso viene,
que ha venido à humillarse!
lpa terrible, y fiera,
à tantas penalidades
por tu causa al hombre,
hicisse degenerasse!
que el hombre perdiesse à Dios!
Y que Dios, por restaurarle,
esse, como el mas agreste,
entre brutos animales!
Y aunque puesto en tal pobreza,
dà nuestras el inmutable
de sus consejos, que son
llenos de Divinidades:
Pues de un humilde Pesebre
hace trono de oro, y jaspes:
del Portal, Palacio rico,
que fue traza memorable:
Ya la passion amorosa,
que hace fabroso, y grave
qualquiera rigor adverso,
justo es tal letra le cante:
Fuerte gigante es amor,
tal, que es tu Imperio Divino,
pues por èl el hombre indigno
tiene un Dios por Salvador.
Dom. El discurso es admirable,
estremo ha sido de estremos.
Jos. Vuestra discreta alabanza.
no dudo que el Rey del Cielo
os la premie, y galardone.
Gil. Pues no ay que admirarse desto,
porque aunque somos Pastores,
tenemos bravos pergeños.
Dom. Pues si à mi me conociera,
hallàra en mi un gran sugeto:
conozco qual es oveja,
conozco qual es carnero;
qual es baca, ò buey conozco,
qual es jumenta, ò jumento,
y mucho mas, que aora callo.
Jos. Teneis buen conocimiento.
Virg Vuestros trabajos, y ofertas
merecen copioso premio,
Dios os le darà, que es Dios
quien premia tales empleos,
y os guarde à todos, Zagales,

los mas dichosos, que el tiempo
tendrá, ni tuvo, ni avrà
en los siglos venideros.
Dom. yo le suplico, Señora,
quando assista alla en su Reyno,
que de nosotros se acuerde.
Virg Domingo, yo lo prometo.
Mig. Vamos, gallardos Pastores,
pues que somos los primeros
hombre, que en carne mortal
vieron encarnado al Verbo.
Fil. Digamos todos festivos
en dulces, y acordes ecos,
que el Nuevo Oriente del Sol
oy en Belèn atendemos,
y el mas dichoso Portal,
à quien el Rey de los Cielos
en Real Palacio transforma:
y assi cantando, y tañendo,
repita nuestra alegria
con los Espiritus bellos.
Tod. y Mus. Gloria à Dios en las al
y paz al hombre en el suelo.
Unos cantando, y otros represent
dàn fin al Auto.

este libro es de D.n Juan de Haro

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.38
no.16